

Archivo Chile

Historia Político Social - Movimiento Popular

CLUB DE LA PRENSA

207

Sebastián Piñera E.
Junio 01 de 1969.

Quiero agradecer sinceramente esta invitación y esta oportunidad de analizar, con el Club de la Prensa, lo que fue la "Campaña" de Hernán Buchi y lo que son las "líneas matrices" del Proyecto de Sociedad que le dio origen y que se enriqueció durante esta corta pero intensa campaña.

Pero, vamos por orden.

Después de haber tenido extensos y profundas conversaciones con Hernán Buchi durante el mes de marzo, el domingo 2 de abril, 1 día antes de su renuncia al Ministerio de Hacienda, él me informó que consideraba incompatible su cargo de Ministro con la ya pública promoción de su eventual candidatura a la presidencia. En esa oportunidad, Hernán Buchi nos pidió que lo asesoráramos durante un período, previo a una decisión personal respecto de su candidatura, de reflexión y consulta.

De consulta: para asegurarse que su visión de los problemas y oportunidades de Chile y de los caminos a seguir a futuro, era adecuada.

De reflexión: para probarse a sí mismo que era capaz de armonizar su carácter reservado, con las exigencias propias de una campaña política.

En esa oportunidad, visualizando una eventual candidatura a la presidencia, Hernán Buchi también nos pidió:

1. Elaborar un plan estratégico de campaña.
2. Estructurar un equipo humano para la campaña.
3. Elaborar las líneas matrices de un proyecto de sociedad y de un programa de gobierno.
4. Organizar la infraestructura necesaria a nivel nacional para una campaña.

Durante los 40 días y 40 noches que transcurrieron entre el día de su renuncia al Ministerio y el día de su declinación de la candidatura, período que coincide con el del "diluvio universal" y con el de la "tentación de Cristo en el desierto", el equipo de trabajo, que a mí me tocó encabezar, partió de 0, pero creció y trabajó permanentemente. En el equipo de campaña llegaron a trabajar más de 100 personas, de Arica a Punta Arenas, y más de 200 personas, las mejores en cada área, colaboraron con ideas y

2.

Yo diría, sin falsa modestia, que las principales características de este equipo de trabajo fueron:

El entusiasmo, hubo mística; la dedicación, hubo esfuerzo; la creatividad, hubo imaginación y la excelencia, hubo muchos logros, en un período muy corto de tiempo.

Simultáneamente, miembros de este equipo de trabajo asesoramos a Hernán Buchi en su proceso de reflexión y consulta.

Hernán Buchi, además de dirigir el equipo de trabajo, visitó al Cardenal, hombre que se caracteriza por su infinita vocación de reconciliación, al Vicario de la Solidaridad y a la Comisión de los Derechos Humanos, para conocer e interiorizarse a fondo, de lo que ellos tenían que aportar y decir respecto del delicado y doloroso problema de Derechos Humanos que ha enfrentado nuestro país, y en forma muy especial, respecto de los mejores caminos para que, dentro de los valores de la verdad, la justicia y el perdón, esta profunda y dolorosa herida que afecta a nuestra sociedad, pueda ser enfrentada con franqueza, valentía y magnanimidad, de forma que tienda a sanar y no a transformarse en una verdadera gangrena, que termine comprometiendo nuestra incipiente sana convivencia y debilitando nuestra renaciente democracia.

Durante este período, Hernán Buchi también visitó y dialogó con estudiantes, trabajadores, líderes sindicales, pobladores, médicos, profesores, líderes políticos, empresarios, intelectuales y muchos otros representantes de las fuerzas vivas de nuestro país.

También durante este período, Hernán Buchi visitó y dialogó con líderes como Vargas Llosa, para conocer mejor la experiencia de Perú, con Renovación Nacional, para explorar proyectos y caminos de interés común y con la Comisión Técnica Constitucional, para interiorizarse del proyecto de reforma constitucional que ella había elaborado.

Hoy día, en que se ha logrado finalmente un Acuerdo Constitucional, que permitirá hacer de la Constitución un instrumento de unidad y estabilidad nacional y que permitirá encuadrar la legítima discusión y discrepancia política, dentro de la Constitución y no respecto de la Constitución, yo quisiera revindicar y valorar, en todo lo que significó y significará a futuro, el inteligente y abnegado aporte que Hernán Buchi hizo a la

3.

Lamentablemente, este período de reflexión y consulta, no tuvo un final feliz para quienes, de una u otra forma, trabajaron o apoyaron esta candidatura. En breves 40 días, Hernán Buchi había logrado iluminar el pensamiento, despertar el entusiasmo y encarnar las esperanzas de casi toda una generación, y porqué no decirlo, de una gran parte del país.

El día lunes 12 de mayo, conociendo ya lo crecientemente favorable que le eran las encuestas de opinión pública, Hernán Buchi compartió, como siempre, su verdad con el país.

En ese breve, sincero e iluminado discurso que ustedes conocen, Hernán Buchi efectuó una diagnóstico del país, con el que concuerdo 100%, tomó una decisión personal, la que respeto 100%, y esbozó una promesa de sociedad, la que comparto 100%.

La verdad es que, personalmente, no me arrepiento de esta aventura. Y la llamo aventura no porque no haya habido responsabilidad sino que porque hubo mucho entusiasmo.

Tuve la oportunidad de conocer y trabajar intensamente con un hombre excepcional. Con uno de esos hombres de colores en un mundo muchas veces gris, con uno de esos hombres que si no existiera habría que inventarlo.

¿ Qué puedo decir de Hernán Buchi ?

Lo más importante no son sus virtudes intelectuales, que son excepcionales, pero que en último término, no son mérito de él, sino del Creador.

Lo más valioso son sus virtudes morales, pues el crearlas, conservarlas y acrecentarlas, requiere una lucha diaria, muchas veces difícil, sacrificada y solitaria. Hernán Buchi es un hombre íntegro - honesto; generoso - desinteresado, responsable - serio y tal vez lo más meritorio, para un hombre inteligente y exitoso, es que es un hombre humilde - sencillo.

Son precisamente estas virtudes morales, que el país conocía, o con esa sabiduría innata, intuía, las que le daban a Hernán Buchi esa enorme capacidad de romper los esquemas tradicionales, de romper las prisiones mentales, de romper los tradicionales prejuicios, de despertar esa

Durante estos 40 días, creo que nadie a quien se le pidió ayuda o colaboración, se negó a prestarla en forma entusiasta y generosa, y me estoy refiriendo a miembros de partidos políticos como RN y la UDI, de movimientos como el CDL, a independientes y también a personas simpatizantes o partidarios de la Concertación.

La verdad es que antes que reprocharle algo a Hernán Buchi, tengo mucho que agradecerle. Pero, si tuviera que reprocharle algo, sería la oportunidad de su decisión.

Pero en todo caso, aún con su renuncia, Hernán Buchi despertó el entusiasmo de su generación, iluminó el mundo de la política y ennobleció el alma nacional.

Estando hoy ante los representantes de la Prensa, quisiera decir que, en el manejo de esta campaña, de lo que más me arrepiento y por lo que quisiera pedir disculpas, fue la relación con los reporteros de la prensa, radio y TV. Muchas veces no dimos la información necesaria, o la dimos en forma poco equitativa. Muchas veces no dimos las facilidades necesarias, no fuimos suficientemente accequibles o no comprendimos a cabalidad el legítimo, abnegado y valioso rol social que cumplen los reporteros de prensa, radio y TV. En este campo hicimos lo que pudimos, pero estamos concientes, que no fue suficiente. Por esto, pido a todos los reporteros afectados mis sinceras disculpas.

Como atenuante quisiera decir que el candidato era un hombre muy reservado, que la etapa de reflexión y consulta, no era todavía una etapa de campaña, y tenía por tanto una naturaleza en cierta forma privada y que, de acuerdo a nuestro programa de trabajo, estábamos planificados para ser capaces de otorgar a los medios de comunicación, la información y las facilidades necesarias, a partir del día Sábado 13 de mayo, día en que Hernán Buchi debió haber pronunciado, frente al país y no frente a un solo medio de comunicación, por importante que fuera, su discurso de aceptación a su candidatura a la Presidencia de Chile.

Quisiera también agradecer, a la gran mayoría de los medios de comunicación, la generosa, objetiva e inteligente cobertura que, a pesar de las dificultades antes mencionadas, hicieron de la campaña de Hernán Buchi.

5.

Quisiera ahora referirme brevemente al Proyecto de Sociedad y a la promesa de futuro, que no es de Hernán Buchi, sino de toda una generación, cuyo líder fue, y ojalá también lo sea a futuro, Hernán Buchi u hombres y mujeres como Hernán Buchi.

Pertenece a una generación que tiene un compromiso moral con el país. Nuestra generación tiene esperanza y fe en el futuro, voluntad y decisión en el presente, conocimiento y respeto por el pasado. En el pasado presenciamos el fracaso de una economía mediocre, la destrucción de la convivencia nacional y el derrumbe de la democracia. Hoy estamos protagonizando un verdadero renacimiento.

Hernán Buchi decía que es difícil el camino del verdadero desarrollo: estable y sostenido. Que muy pocos países en el mundo lo habían encontrado. Yo quiero agregar que también es difícil el camino de la verdadera democracia: sólida y pacífica, y que también muy pocos países en el mundo lo han encontrado. Y que es aún más difícil el camino que combina verdadera democracia, que significa libertad y paz, con verdadero desarrollo, que significa justicia y oportunidades para todos.

Esto sin duda, significa también erradicación de la pobreza material, que es la del estómago, la de las necesidades básicas, pero sin comprometer, sino que fortaleciendo, la riqueza intelectual, que es la de la mente, la de las ideas y la cultura, y en forma muy especial, la riqueza espiritual, que es la del alma, la de los valores y de la naturaleza trascendente y sobrenatural del hombre.

Los países que han sabido armonizar Democracia y Desarrollo son los países verdaderamente sabios. Nosotros como generación, queremos y podemos, avanzar hacia una integración a ese exclusivo club de los países verdaderamente sabios.

Hace 60 años, en su Balance Patriótico, ese gran poeta que era Vicente Huidobro, nos decía que Chile estaba en plena decadencia, sin haber conocido el apogeo y que a pesar de ser una nación en pañales, ya acusábamos los signos de la senectud. Y agregaba que, era necesario que irrumpiera una generación nueva, limpia y fuerte y con los ojos iluminados de entusiasmo y esperanza.

Sabemos también que la juventud no es un problema de años sino de espíritu. Mc Arthur decía, "los años arrugan la piel, sólo la renuncia a los ideales arruga el alma".

6.

En mayor o menor medida, el ímpetu de la juventud, así definida, es el mismo a través de los tiempos. Lo que tal vez es único en esta oportunidad, es la posibilidad real que tiene nuestra generación de transformar en realidad, de llevar a la práctica su Proyecto de Sociedad.

Chile vive momentos especiales. En el pasado hemos vivido muchos experimentos: la revolución en libertad, la Unidad Popular, el Gobierno Militar.

Pero, hay algo muy importante que creo que nunca hemos vivido en su integridad: y ese algo, es la verdadera libertad.

En el pasado más distante, tuvimos libertad en lo político, pero no tuvimos libertad en lo económico. Podíamos elegir libremente a nuestros gobernantes, había pluralidad de ideas y se respetaban los derechos humanos. Pero, mientras el mundo y América Latina progresaban aceleradamente, Chile avanzaba al ritmo indolente de la tortuga. Los problemas y las oportunidades se acumulaban en las gruesas y empolvadas carpetas de los burócratas y planificadores, a la espera de soluciones que debían llegar del Estado todopoderoso y por decreto.

Teníamos una sociedad sin imaginación, sin voluntad, sin dinamismo y sin esperanzas. Una sociedad que castigaba y reprimía económica y moralmente a todos los que se aventuraban por el espinudo camino de la creación independiente de nuevas riquezas y no por el protegido y seguro alero del Estado. El camino más expectante para la juventud era la obtención de un buen y estable empleo público, la espera paciente de los trienios de antigüedad y la esperanza de una jubilación anticipada.

Había un rechazo moral a la iniciativa privada y a la sana competencia. El argumento es conocido. La competencia deja heridos. El gran filósofo francés Lomenais decía, "la libertad oprime, sólo la ley libera" y en muchos casos tenía razón.

Es verdad que la competencia deja heridos, pero en lugar de liberar el impulso creador de la libertad e iniciativa individual y construir una red social, que garantice un nivel mínimo de satisfacción de necesidades básicas y una mayor igualdad de oportunidades para toda la población, se prefería un rol estatal protagónico, hegemónico y asfixiante. Se favorecía la existencia de una fuerte área de propiedad social, para incentivar el desarrollo. Se establecía un mecanismo para beneficiar a los más

7.

pobres. Se implantaban altas y disporejas barreras arancelarias, para proteger a la industria nacional. Se subían los impuestos, y muy especialmente los impuestos al trabajo, para financiar la inversión del sector público. Y así sucesivamente, como lo ha ilustrado con claridad la Revista Economía y Sociedad, casi sin darnos cuenta, o sin querer darnos cuenta, el Estado prácticamente se transformaba en el único inversor (ineficiente), en el único empleador (abusivo) y en el único consumidor (dilapidador), y en último término, en el gran Leviatán, gracias a cuya condescendencia, los seres humanos podíamos graciosamente sobrevivir.

No creo que una sociedad así de burocrática, gris, cerrada, y mediocre sea capaz de satisfacer a los hombres y mujeres con libertad, energía, creatividad, voluntad, solidaridad y esperanzas.

En un pasado más reciente tuvimos libertad en lo económico, pero no tuvimos libertad en lo político. Podíamos integrarnos al mundo, emprender nuevos proyectos, elegir nuestros sindicatos y organizaciones gremiales, optar entre distintas posibilidades de educación, salud, previsión, etc. Pero, no podíamos elegir a nuestros gobernantes, no había verdadera participación, no se respetaban los derechos humanos, y no había pluralidad de ideas.

Tampoco creo que una sociedad así de autoritaria, carente de pluralismo, deficitaria en participación e irrespetuosa de los derechos de las personas, sea capaz de satisfacer a los hombres y mujeres con libertad, energía, creatividad, voluntad, solidaridad y esperanzas.

Además, debemos agregar que en ninguno de los dos pasados, fuimos capaces de derrotar la pobreza ni lograr una mayor igualdad de las oportunidades.

Hoy vivimos una crisis, una encrucijada, estamos en un umbral, en el verdadero sentido de la palabra. Podemos volver lentamente atrás, a alguno de los pasados antes descritos, o podemos dar un gran salto adelante, y vivir, quizás por primera vez, la verdadera y quizás única libertad, la libertad integral: la libertad en lo político y la libertad en lo económico.

B.

El Presidente Barros Luco decía que en la vida hay dos tipos de problemas: los que se resuelven solos y los que no tienen solución. Y está equivocado. Esa es una visión fatalista y pobre del ser humano. En la vida no hay dos tipos de problemas. Lo que hay es dos tipos de personas. Los que enfrentan los problemas con voluntad, con creatividad y con esperanza, y los que los eluden, con fatalismo, con mediocridad y con resignación.

Hoy, más que nunca, Chile necesita una generación con voluntad, creatividad y esperanza.

Una generación que en lo político se comprometa con la Democracia, con la libertad con responsabilidad, con la amistad cívica, con el respeto a las personas y con la descentralización del poder.

Una generación que en lo económico se comprometa con la Economía de Mercado, con la apertura al exterior, con un rol subsidiario del Estado y con reglas estables y parejas y con la preservación de los equilibrios macroeconómicos básicos.

Una generación que en lo social se comprometa con la erradicación de la pobreza, con la igualación de las oportunidades con la libertad de asociación y con la participación real.

Muchos podrán decir que este tipo de sociedad es sólo un sueño. Quizás tienen razón. Pero ese es el sueño de nuestra generación y de nuestro país.

El gran filósofo francés Rousseau, en su obra El Contrato Social, en que describe el origen del Estado, nos ilustra del porqué los hombres, libre y soberanamente y en aras del bien común, cedieron parte de sus derechos y adquirieron obligaciones con el Estado.

El Estado tiene la difícil tarea de compatibilizar la libertad, con la justicia y con la eficiencia.

Y frente a esto existen hoy en día dos grandes caminos.

El camino del socialismo, que tarde o temprano, en aras de la justicia, termina sacrificando la libertad y la eficiencia, y muchas veces, incluso la justicia.

Y el camino de la sociedad libre, con los compromisos a que aludí anteriormente, y que en mi modesta opinión, es el único camino para compatibilizar y armonizar la libertad con la justicia y con la eficiencia.

9.

No les parece curioso a ustedes que, el socialismo renovado exitoso, se da sólo en los países desarrollados, y en el fondo es un socialismo, que deja de ser socialista y abraza los principios básicos de la sociedad libre.

En fin, creo que en el fondo, la verdadera gran diferencia entre una sociedad socialista y una sociedad libre, es que la primera, cree y confía más en el Estado que en las personas, y por tanto, privilegia el rol del Estado por sobre el de las personas. En tanto que la segunda, cree y confía más en las personas que en el Estado, y por tanto, privilegia el rol de las personas por sobre el del Estado.

La verdad es que no podemos dejar de estar alertas frente a esta encrucijada que vivimos hoy. Después de todo, quien puede garantizarnos que Chile esté inmune a las tentaciones, a los que han sucumbido tantos países de América Latina, que se han reencontrado con la Democracia.

Basta mirar a Perú y Argentina. Quien puede dudar de las buenas intenciones y fundadas esperanzas con que asumieron sus gobiernos Alan García y Raúl Alfonsín. ¿ Y dónde están hoy día Perú y Argentina ? No sólo sumidos en profundas crisis económicas, sino que tal vez aún más grave, sumidos en la violencia y en la desesperanza, y probablemente, con sus democracias seriamente debilitadas. Creo que Alan García y Raúl Alfonsín, quizás han sido muy buenos Ministros de Relaciones Exteriores, pero ciertamente han sido muy malos presidentes de sus respectivos países.

Debemos estar plenamente conscientes que el futuro de Chile aún no está escrito. Sin perjuicio de nuestros graves problemas y desafíos, que aún nos aquejan, estamos empezando a transformarnos en una sociedad democrática, libre, moderna, pacífica, y próspera. Para ello hemos pagado un costo demasiado alto, y particularmente los más pobres y desvalidos. La etapa más difícil está quedando atrás. La gran oportunidad ciertamente está por delante. Como generación y como país no tenemos derecho a dejarla pasar y mirarla irse.

El cartero no siempre llama dos veces.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.